



Encomendamos a tu caridad el alma de nuestra amada.

Hermana Antonia Cvetan

Quien dejó esta vida el 22 de mayo de 2019.

En el año ochenta de su vida religiosa.

Edad: 97 años, 4 meses, 18 días

Liturgia de Resurrección: viernes 24 de mayo de 2019 a las 4:00 p.m.

"Ella abre su boca con sabiduría, y la enseñanza de la bondad está en su lengua". (Proverbios 31:26)

La hermana Antonia Cvetan, antes conocida como la hermana M. Brendan, nació el 5 de enero de 1922 en Point Marion, PA. Tanto ella como su hermano eran los hijos amados padres austriacos, John y Antonia Cvetan. A la edad de 17 años, la Hermana Antonia ingresó a las Hermanas de la Divina Providencia de la Parroquia St. Joseph en Braddock, PA

La hermana Antonia dijo que la hermana Ligouri Burkhardt, una hermana de la Divina Providencia y su maestra de quinto grado, causaron una gran impresión en ella. Afirmando que "la clase de religión me cautivó", este hechizo aparentemente fue tan fuerte que influyó en su vocación. Al igual que su maravillosa maestra, la hermana Antonia enseñó durante casi toda su vida profesional. Después de haber obtenido una licenciatura en educación primaria y artes del lenguaje de la Universidad de Duquesne, la educación se convirtió en la fuente de un río de sabiduría que fluía a muchos, muchos niños. Eventualmente, la Hermana Antonia también fue certificada en educación religiosa para la Diócesis de Pittsburgh. Enseñando en la Diócesis de Pittsburgh y en la Arquidiócesis de Detroit, fue maestra durante 38 años. La educación fue lo que ella encontró como la actividad más vivificante. Ya sea que enseñara en la escuela primaria, CCD o escuela de verano, sus estudiantes despertaron la vida y la bondad en su mente y corazón. Una presencia alentadora, la Hermana Antonia creyó en sus alumnos, inspirándolos a crear afiches galardonados para el Planetario Buhl y los concursos Nacional de Seguridad del Tráfico escolar.

Después de retirarse de la enseñanza, la hermana Antonia fue muy diligente en buscar una nueva dirección para sí misma. Su sabiduría la llevó a conocerse a sí misma y saber cuándo era el momento de dejar la enseñanza, pero también sabía que necesitaba encontrar un nuevo ministerio. Una calígrafa talentosa, esto se convirtió en un trabajo para ella cuando se mudó a Providence Heights en sus últimos años. Ella creó muchos letreros, marcadores de puertas y tarjetas especiales para lugares. En 2003, se retiró del ministerio activo para ingresar al ministerio de oración a tiempo completo.

“¿Y cómo está su noble yo?” ¿Cuántos de los que conocieron a la hermana Antonia fueron recibidas por estas palabras? Quizás la Hermana eligió este saludo porque vio la dignidad, la nobleza en cada persona que conoció. Estas palabras también describen a la hermana Antonia, quien prestaba toda su atención a la persona que estaba delante de ella. Al igual que Madre María, que ella misma fue de noble cuna, la Hermana Antonia estuvo presente a quien la Providencia puso en su compañía. En reconocimiento a su ministerio silencioso y humilde en Providence Heights, recibió el Premio Marie de la Roche en 2002. Este premio se otorgó en el pasado a las hermanas que ministraban en el ministerio interno durante un período de tiempo significativo para honrar el servicio prestado en El espíritu de María de la Roche. Este premio le dio mucha alegría que quería compartir con sus hermanas, familiares y amigos. Para indicar que la Hermana Antonia recibió el Premio Marie de la Roche, se plantó un árbol de arce japonés de helecho en los terrenos de Providence Heights. Su crecimiento es un recordatorio de los años en que la Hermana Antonia llevó a tantos niños al crecimiento y, al hacerlo, creció en sabiduría, dignidad y compasión. Que su espíritu nos siga guiando para que crezcamos igual.

Cumpleaños: 5 de enero
Hermana Elena Almendárez